

Este es un buen tiempo para practicar la paciencia. Estás desesperado por esta cuarentena, quieres retomar la vida que llevabas. Esta desesperación te hace no mirar, no ver lo que está delante: en este tiempo "un virus". No, es que el gobierno, no hacen lo que tienen que hacer, la iglesia, etc. Y muchas otras cosas que te harán desesperarte y salir obviando las disposiciones y lo más importante "el virus".

Te desesperas, necesitas incluso consejo, ayuda, no porque quieres esperar, sino porque no quieres.

¿Recuerdas el ejercicio que nos ponían en las escuelas?

Tomar un grano de habichuela o frijol y colocarlo en una botella o frasco en un algodón con agua y colocarlo en un lugar donde recibiera la luz del sol. Todo esto porque lo necesitaría para iniciar su proceso de crecimiento y nosotros a esperar. A su tiempo crece y produce.

No quieres esperar por el trabajo que quieres, porque el novio decida casarse, por el chico que aún no te habla, por tu madre que está enferma y no sana, porque el abuso que estas recibiendo termine (depende el abuso algunos hay que pararlos ya pero aun así hay cosas que llevan tiempo y espera), por tu hermano desaparecido, por tus 18 años que no llegan, por tu padre que dijo que volvería, por tu carro, por tu cumpleaños, por que termine la jornada laboral, porque se concrete un negocio, por el vestido o tenis que tienen mis amigos, porque salga el celular nuevo. Cuantas cosas nos desesperan sin razón o necesidad; algunas son necesidad, pero aun así nos recomienda hoy día que debemos esperar, a lo que decimos: "No!!yo tengo que hacer algo!!" Decimos que no podemos esperar, tener paciencia, pero en realidad es que no queremos; una por orgullo propio de ver o que vean que resolvimos nosotros, que llegamos primero, que las cosas se obtienen "ya", o porque creemos que aquello que esperamos se nos escapa de las manos o no lo tendremos al final.

No es que las cosas no se harán o no las tendremos, el asunto es que estén o lleguen en el momento que debe ser, es solo calmar nuestra mente para escuchar, pensar en frio qué debes hacer mientras esperas en pro de lo que esperas, de la mejor manera, sin dañarte como persona sino con tu actitud, carácter, personalidad y valores intactos. Más bien piensa qué sería mejor hacer mientras esperas...y dentro de todo disfruta, siempre disfruta, y si estas llorando de desesperación (no aconsejamos desesperarnos por cosas materiales) ora y canta.

Practica la paciencia con cosas pequeñas, así aprenderás y lo lograras con cosas grandes. Practica:

- Esperar por el autobús
- Por los minutos en el microondas
- Pagar en el supermercado
- Retirar en el banco
- ¡Esperar en el tapón o congestionamiento!!
- Por la respuesta de tu madre a tu petición

- Disfruta la edad que tienes mientras esperas la mayoría de edad. Escucha música, busca amigos, pasea, dibuja, cree en Dios
- Ora e investiga mientras esperas la sanidad de un pariente
- Usa el calzado que tienes mientras esperas a que tus padres te puedan comprar otros
- Date tiempo para reunir dinero y ver que carro te conviene mas

Dios nos prueba en este aspecto, dale el gusto de que lo practicas para crecer en El, y que te ayude, porque sabemos que nunca podremos solos, sin Él. Haciendo esto sabrás esperar sus promesas y tus peticiones.